



G. Bizet: Carmen

aud 95.497

EAN: 4022143954978



Scherzo (Enrique Pérez Adrián - 01.02.2008)

Cuatro nuevos álbumes Audite (distribuidor: Diverdi) dedicados a Fricsay y Böhm. El director húngaro está representado por Haydn y Bizet. Del primero, las Sinfonías n.º 44 y 98 con la Sinfónica de la Radio de Colonia en grabaciones de 1952 y 1953 (Audite 95.584), obras que grabaría posteriormente con su Sinfónica de la Radio de Berlín para DG y con las que no hay diferencias sustanciales con éstas, tales son la precisión, claridad de texturas, impulso, intensidad y convicción musical que se ponen en juego. Por lo demás, el equilibrio entre romanticismo y clasicismo es notable, el tamaño de la orquesta es quizá demasiado amplio, como se acostumbraba en esos años al tocar sinfonías de Haydn y Mozart, algo que no supone ningún inconveniente dadas la claridad y transparencia conseguidas. Por tanto, dos excelentes versiones, convincentes y un punto serias de más, pero con el rigor y análisis minucioso propio de todas las recreaciones de este gran director. El siguiente álbum es más curioso por lo insólito, unos fragmentos de Carmen grabados en 1951 por la Radio de Berlín (Audite 95.497), cantados en alemán, práctica común en esos años en los que las óperas y oratorios se cantaban en ese idioma en todos los teatros y en las retransmisiones radiofónicas centroeuropeas (ahora nos suena a disparate absoluto. ¿Se imaginan la Habanera de Carmen comenzando así: "Ja, die Liebe hat bunte Flügel" en vez del consabido "L'amour est un oiseau rebelle"?). Fricsay consigue de la orquesta el color, el detalle, la flexibilidad y la narración dramática propias de las mejores batutas. El equipo vocal cuenta con Margarete Klose en el papel protagonista, una voz wagneriana de alto calibre y timbre oscuro y dramático que encarna a una Carmen imponente, quizá más conectada con Fricka que con la cigarrera sevillana. Su oponente es el poderoso Rudolf Schock, con un vozarrón algo rudo pero con claridad absoluta en la pronunciación del texto. Excelente la Micaela de la joven Elfriede Trötschel. Acertadas las comprimarias (los fragmentos no incluyen la intervención de Escantillo).

En cuanto a Böhm. son dos Sinfonías de Bruckner las que el director de Graz interpreta al frente de la Sinfónica de la Radiodifusión bávara; una, la Séptima, en vivo en 1977, y la otra, la Octava, en estudio en 1971 (Audite 95.494 y 95.495). Nada nuevo en estas dos aproximaciones que no sepamos ya de otras veces que Böhm interpretó estas obras: ligereza de texturas y de tempi, fraseo, color y lirismo propios de los brucknerianos más afamados, echándose de menos también más refinamiento en la orquesta y más profundidad expresiva, como decíamos, en la línea de las versiones que el propio Böhm tiene de estas obras en otros sellos discográficos (EMI dentro de la serie Grandes Directores del siglo XX. DG y Andante). Estamos, en suma, ante otras recreaciones de las muchas de las posibles que permite esta música, aunque para el que suscribe éstas sean sólo un pálido reflejo de las de otros grandes brucknerianos, con Celibidache a la cabeza y siguiendo por Furtwängler, Horenstein, Schuricht, van Beinum y muchos otros. De

todas formas, un Bruckner ligero y convencional, convincente a su modo, bien tocado y concebido, producto evidente de los modos y maneras de un sólido artesano antes que los de un verdadero artista inspirado, versiones que sin duda tendrán su público fervoroso al que no es necesario que nosotros hagamos ninguna recomendación.

